

el nuevo plan de estudios adoptados por la segunda. Cada participante dictó una conferencia a un auditorio general y discutió con los miembros del Instituto nayarita, —que además de la planta de profesores-investigadores incluye una docena de becarios-estudiantes—, los principales problemas metodológicos en torno a sus respectivos campos de especialidad. Algunos compañeros del IIEC dictaron también en la Escuela de Economía de Tepic una lección en el área o la cátedra correspondiente.

Los participantes y los temas de las conferencias fueron: 1) Jesús Elizondo, "El comercio exterior en la estrategia del desarrollo"; 2) Fernando Carmona de la Peña, "Desarrollo económico y desarrollo social"; 3) Arturo Bonilla Sánchez, "La inflación internacional y en México"; 4) Angel Bassols Batalla, "Desarrollo económico regional y regionalización"; 5) Alfonso Herrero Recamier, "El desarrollo desigual en la agricultura", y 6) Carlos Schaffer Vázquez, "El desarrollo industrial y el movimiento obrero".

Las sesiones de discusión en el Instituto nayarita fueron organizadas de modo que, previamente, sus miembros habían leído algunos trabajos de los participantes del IIEC y asistido a las respectivas conferencias públicas. Las discusiones fueron así muy provechosas y asumieron desde el principio la necesaria concreción, con un encuadramiento en que se vinculaba la problemática regional y estatal con la nacional. Por ejemplo, el geógrafo Bassols Batalla presentó el tema "El desarrollo regional de Nayarit"; Carmona de la Peña enfatizó en el de las clases sociales, etcétera.

Se tiene el propósito de continuar esta experiencia con otros participantes del IIEC, quienes por lo demás en los últimos años han dictado ya varios ciclos de conferencias en San Luis Potosí, Baja California y otras universidades de la provincia.

Sigue a continuación un resumen de la conferencia dictada por Jesús Elizondo el día 15 de noviembre de 1974:

El tema central abordado en la charla que en forma muy breve se reseña, fue el estrangulamiento exterior de las economías latinoamericanas y algunas de las políticas adoptadas para resolver o atenuar dicho problema.

En el marco de la actual crisis internacional capitalista, que se hace patente desde la segunda mitad de la década pasada, el comercio exterior de los países latinoamericanos ha despertado vivo interés en los círculos políticos, financieros y académicos de estos países y de las metrópolis. Esto obedece a que en tales condiciones las relaciones comerciales, tecnológicas y de financiamiento se hacen cada vez más graves y profundas para los países subdesarrollados. Esta relación negativa se manifiesta con mayor evidencia en los estrangulamientos de sus economías, ocasionadas entre otras cosas por un continuado aumento en el déficit en su balanza comercial, un ya insostenible endeudamiento externo, al aumento en el control extranjero de las empresas más dinámicas latinoamericanas y, como resul-

DISCUSIONES EN NAYARIT

En el último trimestre de 1974, con la aprobación del Consejo Interno, seis miembros del personal académico del IIEC participaron en un evento organizado por el Instituto de Investigaciones Económicas y la Escuela de Economía de la Universidad de Nayarit, que forma parte de la aplicación del programa de trabajo del primero y

* Cf. Ponencia de D. F. Maza Zavala a esta conferencia.

tado, una dependencia compleja y opresiva en todos los órdenes, debido al alto grado de monopolización de la economía mundial.

En este estado de cosas, no es casual que las burguesías nativas, no sólo no acepten el fracaso de la política de sustitución de importaciones como medio de industrializar la región, sino que la apoyen por todos los medios, a pesar de las declaraciones de la CEPAL y otros organismos internacionales en cuanto a su inoperancia para alcanzar tal objetivo. Entre las razones que esgrimen para justificar la sustitución de importaciones, se encuentra en primer término, el liberalismo económico que acarrearía su eliminación y, consecuentemente, el perjuicio en sus relaciones de intercambio continuaría; en segundo término, la posibilidad de alcanzar en el largo plazo un desarrollo industrial independiente.

Lo anterior obedece a una política defensiva por parte de las burguesías nativas, a las medidas que el capital extranjero realiza en el plano internacional para eliminar cualquier barrera a la expansión de sus capitales. Sólo que estas burguesías "nacionalistas" no están dispuestas, por lo pronto, a dejar sus mercados cautivos y altas tasas de ganancia, obtenidas por la protección arancelaria en manos del capital externo. Ante este forcejeo, el Estado —en la mayor parte de los países de la región—, ha "encontrado" la solución al conflicto, a través del fomento de las exportaciones.

En cuanto a la irracionalidad del sistema de intercambio, es fácil advertirla en la importación de equipos y mercancías que no responden a ningún criterio económico tendiente a eliminar las importaciones innecesarias a la actividad económica, de tal forma que las importaciones se dirigiesen a la industria básica, y no al consumo suntuario de los grupos nacionales y extranjeros de altos ingresos que agrava el déficit comercial y las dificultades para la negociación de los préstamos externos. Problemas en los que se han visto envueltos los países de la región, en virtud de las relaciones altamente dependientes de las metrópolis, fundamentalmente en los órdenes económico y político.